
China Nueva busca despejar dudas sobre la Ruta de la Seda

Melanie Tatiana Michailoff¹

Entre los días 25 y 27 de abril se celebró en Pekín el Segundo Foro sobre la Nueva Ruta de la Seda. En el encuentro se hicieron presentes un total de 37 mandatarios, el Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, y la ex Directora General del Fondo Monetario Internacional (FMI) Christine Lagarde, lo cual da cuenta de la importancia de la iniciativa que busca desarrollar una red comercial entre Asia, Europa y África financiando nuevos puertos, ferrocarriles y parques industriales en el exterior.

Los países que permanecen más reticentes a cooperar con China son Alemania, Francia y Gran Bretaña, los cuales, de momento, no han suscripto a ningún acuerdo. Su preocupación principal se centra en asuntos de transparencia, ofertas, y normas comerciales que pudieran no ser consideradas.

Cabe mencionar que, no existe al interior de la Unión Europea (UE) una norma única que diga cómo lidiar con la iniciativa de Pekín. De hecho, Italia fue el primer país del G7 que optó por ser parte de esta estrategia a finales de marzo, razón por la cual, recibió las críticas de los miembros restantes de la UE. El otro país europeo que pareciera seguir el camino de Roma es Suiza, en efecto, el presidente de ese país, Ueli Maurer, estuvo presente en el encuentro.

La estrategia china recibe la crítica por parte de los Estados Unidos. De hecho, tanto el vicepresidente Pence en la cumbre APEC en Nueva Guinea en noviembre del año pasado, como el Secretario de Estado, Pompeo, durante una gira por cuatro países de América Latina hicieron referencia al asunto argumentando que China pone trabas, ignora reglas e impulsa el desorden.

Cierto es que, la iniciativa del presidente Xi Jinping pone al país asiático en un nuevo nivel de las relaciones económicas y comerciales. Y si bien es cierto que uno de los puntos centrales de la estrategia de Pekín está puesto en otorgar recursos financieros destinados a mejorar la infraestructura de los países receptores, generalmente países en vías de desarrollo, también es necesario mencionar que esta maniobra termina por favorecer el avance de las empresas chinas en situaciones que serían consideradas desleales en buena parte de los países.

Consciente de las dudas que se ciernen sobre este megaproyecto, Jinping trató de dejar en claro en su discurso de apertura que mantiene un fuerte compromiso con la transparencia y la gobernanza limpia. Además, agregó que su país está dispuesto a adoptar las reglas y los estándares que ya se encuentra aceptados en materia de comercio, como así también, hizo referencia a la necesidad de respetar las leyes internas de los países involucrados.

Por otra parte, las autoridades chinas han elaborado nuevas reglas para acotar cuáles son los proyectos que integran la iniciativa, a los fines de dar la sensación de que no se trata un proyecto que encuadra todo tipo de posibilidades, sino que se sustenta sobre un plan estratégico y viable.

¹ Licenciada en Relaciones Internacionales (Universidad Abierta Interamericana)